

TRANSCRIPCIÓN ESTENOGRÁFICA DE LA
CEREMONIA DE ENTREGA DE PREMIOS AL
CONCURSO DE NARRACIÓN ESCRITA
"LA PLANCHADA Y OTRAS LEYENDAS DEL
JUÁREZ".

Buenas tardes, bienvenidos y muchas gracias por acompañarnos en esta ceremonia, tengo el honor de presentar a los distinguidos miembros del Presidium, preside la ceremonia el Dr. José Adrián Rojas Dosal, Director General del Hospital Juárez de México, le acompañan el Dr. José Manuel Conde Mercado, Director Médico, el Dr. Alejandro Treviño Becerra, Director de Investigación, el Dr. Jorge Valencia Solano, Director de Planeación Estratégica, el Dr. Jorge Hernández Valencia, (una disculpa por su reciente nombramiento no tiene su personificador), titular de la Unidad de Enseñanza y el Lic. Rodrigo de la Cruz, Director de Administración.

Como antecedentes se puede señalar que con el fin de rescatar progresivamente las tradiciones y herencia cultural que han construido a lo largo de 162 años los trabajadores del Hospital Juárez de México, la Dirección General convocó a un concurso de narración escrita dirigido a trabajadores y extrabajadores de la unidad, para compartir sus experiencias con un personaje permanente en las instituciones médicas y cuya paternidad o maternidad pertenece a este gran hospital, La Planchada.

Sin embargo, la convivencia con el personal indica que no es la única leyenda, existen un sinnúmero de historias cuyo rescate y recopilación inician con este concurso, ya que no sólo se requiere la calidad técnica y sanación física, la vida hospitalaria también implica una forma de cultura.

A partir de la publicación de la convocatoria se recibieron 16 trabajos, todos ellos referentes a historias del Hospital Juárez de México tanto en su sede original como en las instalaciones actuales, todas muy interesantes y se agradece a todos los participantes su entusiasmo y generosidad y se espera contar con otras aportaciones en futuros eventos.

Para la importantísima labor de evaluar las participaciones y definir a los ganadores de los premios, se convocó a un Jurado Calificador integrado por personalidades externas al Hospital Juárez de México, pero con amplia experiencia y reconocimiento en el ámbito cultural y solicitamos su presencia para recibir un merecido reconocimiento:

- El Señor Raúl Guerrero Sánchez, de Editorial Miguel Ángel Porrúa, editor de la revista Va de Cuento y director general de la editorial Los Reyes.
- El Antropólogo Germán Argueta, Director General de la publicación Crónicas y Leyendas Mexicanas, con un especial interés en el rescate de las formas de cultura urbana de la ciudad de México.
- La licenciada Sandra Figueroa García, licenciada en historia, fundadora de la Asociación Leyendo Juntos, A.C. y consultora de la Editorial Juventud.

- El licenciado Manuel Pontes García, Sociólogo y especialista en culturas orientales, crítico de arte y literatura.
- El Antropólogo Héctor Santaella Barrera, museógrafo y especialista en interculturalidad en zonas rurales y urbanas.

Para todos ellos nuestro agradecimiento por su tiempo y dedicación a esta labor.

Ahora corresponde el momento para conocer y reconocer a los participantes en el concurso y entregar los reconocimientos, solicitamos a los miembros del presidium proceder a distribuirlos:

Eduardo Andrés Alejandro Valencia	Por su obra, Periferias de biomédica
Ana Florida Cruz García	Por su obra, La Planchada, de la Elegancia al Sistema Populachero
Leonardo León Flores	Por su obra, La Leyenda del Ángel del Juárez
Patricia Dulce María López Ramírez	Por su obra, La Planchada de Dulce
Rosa María Olguín Castillo	Por su obra, Sucedió en el Juárez, después de un desayuno

A continuación a los compañeros a quienes el jurado calificador decidió otorgar menciones honoríficas, solicitamos a los distinguidos miembros del presidium entregar los reconocimientos:

María Teresa Bautista González	Por su obra, Mi novatada, Maldades de la Planchada y, o ¿Serían avisos?
Samuel Isaac González Mosqueda	Por su obra, Breves vivencias con energías
Daniel Jesús Greenwell Alemán	Por su obra, Ilusión
José Alfredo Hernández Pérez	Por su obra, Conocí a la Planchada en el Juárez Viejo
Virginia López Contreras	Por su obra, El muerto borracho
María Virginia Martínez Sánchez Quisiera resaltar su presencia, ya que la compañera recientemente se operó y no pudo ingresar con su silla de ruedas, sin embargo se encuentra a la entrada del auditorio y acudiremos a entregar su distinción.	Por su obra, La Planchada del Juárez Viejo
Virginia Peña Martínez	Por su obra, "La Planchada"
Hugo Sanvicente Rodríguez	Por su obra, Una Visita Inesperada

A continuación me permito leer un fragmento de la obra ganadora, con el título Narraciones de Doña Teodora de la Planchada, entregada por un compañero cuyo pseudónimo es El Viento.

Esta leyenda empezó en el Hospital Juárez del Centro Histórico de la Ciudad de México, en las calles de San Pablo y Jesús María, sus cimientos y edificación originales fueron para el convento de San Pablo en la época colonial después de la conquista.

El Convento fue designado como Hospital Militar a mediados del siglo XIX por H. Ayuntamiento de la Ciudad de México, debido a que el país se encontraba en guerra con Estados Unidos.

A principios del siglo XX nació la leyenda del alma en pena de una enfermera conocida como La Planchada, evoca narraciones misteriosas ocurridas en ese nosocomio, es de las leyendas más populares de los hospitales y clínicas del siglo XX.

La leyenda tiene diferentes versiones, una popular es que era una enfermera joven y bien vestida que se enamoró de un médico, él la engañó y murió de desamor.

La que les voy a contar me la platicó Teodora Navarro, afanadora que llegó al Hospital Juárez en los primeros años de la Revolución Mexicana, se jubiló a fines de los sesentas. Trabajó cuando el edificio del ex convento albergaba grandes salas como la 7, la sala 13 si mal no recuerdo era la sala de ginecología, la sala 20 era de los pacientes con quemaduras y la sala 3 era de ortopedia.

Las salas eran pabellones muuuy grandes, eran más o menos para sesenta camas, con cocineta y controles de enfermeras al principio o al fondo del pabellón y azoteas.

Era un edificio muy grande, en el rincón tenía servicios como la cocina, calderas, mantenimiento, contaba con cuatro grandes jardines y tres explanadas, eran espacios grandes y largos pasillos sombríos, como correspondían para la vida dentro de un convento.

Escuchar historias sobre "La Planchada" era común, sobre todo en el personal con más antigüedad.

- *Pero Doña Teodora, ¿quién es la planchada?"*

Y ella respondía:

“La Planchada” era una enfermera que había trabajado en el Juárez, vestía muy bien, su uniforme era muy blanco, muy bien almidonado, perfectamente planchada, muy bonita...., pero era muy vanidosa, presumida y descuidaba mucho a los pacientes; los trataba con despotismo y era muy desobligada en sus funciones por estar cuidando de su apariencia. Con sus compañeros no se llevaba bien, por lo déspota y presumida que era, pero su actitud era muy diferente con los médicos, ya que su afán era casarse con uno de ellos, se la pasaba en su trabajo arreglándose y coqueteando.

Un día se enfermó y en sus últimos momentos de vida y al sentir el dolor de la enfermedad en carne propia, ¡...se arrepintió!, pidió perdón por no haber tratado bien a los pacientes, y ... así murió.

Al poco tiempo se empezó a escuchar de una enfermera que les daba los medicamentos y agua a los enfermos que sufrían y tenían mucho dolor. Cuando el personal les preguntaba a los pacientes *¿quién les había dado el agua o el medicamento?, decían: “la enfermera bonita que tiene el uniforme bien planchado”.*

Estos hechos comenzaron a intrigar al personal. Algunos comenzaron a investigar quién había sido; en varias ocasiones juntaron a las enfermeras de los diferentes turnos que estaban en servicio para ver si los enfermos reconocían a una de ellas como la que le había dado el medicamento, pero ... ¡ninguna de las trabajadoras fue reconocida!

Esto inició un gran misterio. Las compañeras estaban seguras de que ninguna enfermera del hospital había dado ayuda a los pacientes. Más adelante, se comenzó a ver una enfermera en los pasillos del hospital, el personal se extrañaba que esta enfermera vistiera un uniforme como se usaba antes y nada más era vista por las noches, entonces se comenzó a murmurar en los pasillos de la presencia de "Laaaa Planchaaaada".

Una noche, en la sala de mujeres había una paciente que iba a tener un bebé, era un parto muy complicado, esa noche habían tenido mucho trabajo. En la guardia había un médico, una enfermera y la afanadora, al llegar la hora de cenar, el doctor les dijo que fueran juntos, que acababa de examinar a la paciente y había tiempo; se convencieron y se fueron los tres.

Cuando regresaron ¡la paciente no se encontraba en su cama! El médico exaltado solicitó inmediatamente a la enfermera que la buscara en el baño y no la encontró, continuaron buscándola y no la hallaban. La paciente de la cama de al lado, se despertó y le preguntaron si sabía dónde estaba la señora de al lado? y la paciente les contestó....

Hasta aquí la lectura, podrán leer la historia completa en un número próximo de la Revista Crónicas y Leyendas Mexicanas, que el Antropólogo Germán Argueta como regalo sorpresa para el primer lugar, ofreció publicar en su revista. Muchas gracias y un aplauso para el Antropólogo Argueta.

A continuación la entrega de los premios a los ganadores, solicitamos a los miembros del presidium entregar los premios y reconocimientos:

El tercer lugar para Maricela Pérez con el pseudónimo Wereber Saber y su obra Experiencia con La Planchada.

El segundo lugar para Jorge Adán Alegría Baños con el pseudónimo Jacob y su obra El gato y el niño.

Finalmente, el primer lugar para David Vargas Soto, con el pseudónimo El Viento y su obra Narraciones de Doña Teodora de la Planchada.

El compañero se encuentra de comisión en actividades del Hospital, pero fuera de las instalaciones lo que le impide asistir, sin embargo, fue enterado y agradece profundamente al jurado calificador su designación como ganador. Muchas gracias.

Solicitamos al Dr. José Adrián Rojas Dosal, Director General del Hospital Juárez de México, dar un mensaje a los participantes y al público que nos acompaña.

Muchas gracias, agradezco la asistencia de todos ustedes, porque independientemente de las actividades académicas y técnicas, estas leyendas urbanas son conocidas por todos los que hemos pasado por el internado, residencia y cualquier actividad en el Juárez, ya que la historia de "LA PLANCHADA" a través del tiempo sea convertido en parte de nuestra formación.

En el trabajo hospitalario lo primero es la calidad técnica, pero no podemos dejar de lado los aspectos de cultura.

También es de resaltar la participación de los jurados calificadores quienes dedicaron su tiempo para la importante labor de leer y analizar las aportaciones de los participantes.

También quiero resaltar el entusiasmo del Comité Organizador que implicó un esfuerzo muy grande, y donde la creatividad da como resultado este concurso con la participación de todos ustedes, en donde las experiencias plasmadas en sus trabajos permiten tener presentes estas leyendas. Estoy seguro que próximamente habrá otras actividades de este tipo.

Muchas gracias.